

PERFIL SOCIO-DEMOGRÁFICO Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE JUDÍOS EN LAS PROVINCIAS ARGENTINAS, SEGÚN EL CENSO NACIONAL DE 1895

YAACOV RUBEL

Abstract

This paper focuses on the original records of the Second National Census conducted in Argentina in May 1895. We analyze the documentation related to the Jews living in the different provinces of Argentina, and particularly to the settlers in the agricultural colonies founded by the JCA from 1891.

The data obtained by us differ from the official statistics published in the Report of the National Census. According to this source, the total number of *Israelitas* registered in the different provinces of Argentina was 5,332. The figures obtained by us account for a total of 7,122, a difference of 1,792 cases (i.e., 33.6%).

The revision of the census forms allows us to corroborate the fact that the majority of Jewish inhabitants outside Buenos Aires city inhabited the Jewish colonies.

However, the search for more cases in towns and cities of different provinces made it possible to further expand the quantitative differences in relation to the information provided by the National Census.

In summary, in 1895 the majority of the Jews in Argentina lived in the provinces and not in the city of Buenos Aires. Of these, the Jewish population settled in the agricultural colonies founded by the JCA constituted a substantive majority.

Key words: Argentina, provinces, Jews, Second National Census 1895, agricultural colonies

Introducción

El presente trabajo constituye la segunda parte de un estudio anterior sobre este tema que estuvo centrado en los habitantes judíos de la ciudad de Buenos Aires que habían sido censados ese año.¹

Los impactantes tres volúmenes que daban cuenta de los resultados del Segundo Censo Nacional, sólo incluían un único cuadro relacionado con la población de origen judío. La tercera columna de esta fuente, “Población nacional y extranjera, por sexo, según sus religiones”, daba cuenta del número de *israelitas* que habían sido censados en las diferentes provincias y en la Capital Federal.²

Cuadro 1
Distribución de israelitas censados, según provincia y nacionalidad

Nacionalidad	Argentinos			Extranjeros			
Provincia	V	M	T	V	M	T	Total
Buenos Aires	3		3	367	300	667	670
Santa Fe	1	1	2	399	320	719	721
Entre Ríos	47	47	94	2.031	1.755	3.786	3.880
Córdoba	2	1	3	25	19	44	47
Otras provincias *	3	1	4	8	2	10	14
TOTAL	56	50	106	2.830	2.396	5.226	5.332

Los 14 casos restantes (4 argentinos y 10 extranjeros) se distribuían entre San Luis, Santiago del Estero, Mendoza, Tucumán, Jujuy, La Pampa y Santa Cruz. (En las restantes provincias y territorios (San Juan, La Rioja, Catamarca, Salta, Misiones, Formosa, Chaco, Río Negro y Chubut) no fue censado, según esta fuente, ningún habitante *israelita*)

- 1 Yaacov Rubel, “La población judía de Buenos Aires según el Censo Nacional de 1895- El análisis de las cédulas censales originales como fuente de hallazgos que modifican los datos oficiales”, AMILAT (Coord.), *Judaica Latinoamericana* VII, Jerusalem 2013, pp. 119-148.
- 2 Ver: Segundo Censo Nacional de la República Argentina, cuadro XIX b, vol. II, pág. CLXXIX.

Las tres provincias que registraban el mayor número de *israelitas*, eran aquellas en las que la JCA había fundado, años atrás, las primeras colonias agrícolas judías para llevar a cabo el ambicioso –y utópico– proyecto del Barón Hirsch.³

Por esa razón decidimos revisar, en primer lugar, las cédulas censales correspondientes a esas poblaciones. Comenzaremos con Moisesville, la colonia fundada en forma independiente por inmigrantes judíos que llegaron con el barco Weser el 14 de agosto de 1889 y cuya obstinación por permanecer en Moisesville, sobreponiéndose a todos los contratiempos y desventuras, fue un factor determinante en la decisión del Barón Hirsch de fundar la JCA (*Jewish Colonization Association*).⁴

Escapa a los objetivos de este trabajo detallar los avatares de los colonos que permanecieron en Moisesville “a pesar de todo”. Incluso, cuando Moisesville fue incorporada a las colonias sustentadas por la JCA, la situación siguió siendo difícil hasta la visita, hacia fines de 1893, de David Cazés, el nuevo representante del Barón Hirsch en Argentina. Las conversaciones que mantuvo con los colonos le causaron una viva emoción que lo llevó, al regresar a Buenos Aires, a enviar al Barón Hirsch un detallado informe. Su principal argumento fue que una planificación adecuada y la inversión de recursos en infraestructura podrían asegurar para Moisesville un futuro promisorio.⁵

Impactado por este informe, el Barón Hirsch solicitó a sus representantes en Rusia seleccionar un grupo especial de futuros colonos que serían

3 Ver: Haim Avni, *Argentina “Haaretz Haieudá”- Mifal hahitashvut shel habarón de Hirsch beArgentina* (hebreo, Argentina, la “Tierra Prometida” –El Proyecto de Colonización del Barón de Hirsch(Jerusalem 1973, p. 368.

4 Wilhelm Loewenthal, un médico judío que visitó Moisesville, a pedido de Siegmund Simmel, dirigente de la comunidad judía de Berlín, para interiorizarse de su situación, se impresionó muy positivamente de los colonos judíos con los que había tomado contacto en el contexto de su visita a la Argentina invitado por el gobierno. A su regreso a Europa envió una carta a la *Alliance Israelite Universelle* en la que planteaba la importancia de crear nuevas colonias en Argentina con inmigrantes judíos. La Alliance envió una copia de la carta al Barón de Hirsch quien se entrevistaría más tarde con Loewenthal y comenzaría a pergeñar su proyecto.

5 Avni (véase nota 3), pp. 152-153.

enviados a Moisesville para apuntalar el proyecto de desarrollo de la colonia.

Este es el trasfondo de la llegada a Moisesville del grupo proveniente de Grodno, liderado por Noaj Cociovich (Katzovich) que constituyó un aporte muy significativo para el futuro desarrollo de la colonia.

Este grupo arribó a la Argentina en diciembre de 1894, o sea, meses antes de la realización del Censo Nacional. Al revisar las cédulas censales pudimos identificar sus nombres con facilidad ya que contábamos con una copia del listado original confeccionado por la JCA. Este listado daba cuenta de su salida del puerto de Libau el 11 de noviembre de 1894 con destino a otro puerto en Europa (cuyo nombre desconocemos) para abordar el barco que los llevaría a Buenos Aires. Acotemos, como dato curioso, que el listado de pasajeros, que debería haber dado cuenta de su arribo a Buenos Aires, no pudo ser encontrado en el Archivo General de la Nación ni tampoco en la base de datos del CEMLA. Tampoco Cociovich aporta este dato en el libro de memorias en el que hace referencia a la llegada de este grupo a la Argentina, aunque sí menciona la presunta fecha en la que arribaron a Buenos Aires: 27 de diciembre de 1894.⁶

La digitalización de los datos encontrados en las cédulas censales correspondientes a la población judía de Moisesville-Palacios dio como resultado un total de **877** habitantes.

Al mismo tiempo, esta nueva fuente de datos permitía dilucidar un interrogante que no tenía, hasta el presente una respuesta taxativa: ¿Cuántos inmigrantes que llegaron en el Weser y fundaron Moisesville en 1889, seguían viviendo en la colonia en 1895? La comparación entre los datos extraídos de las cédulas censales y el listado del grupo de inmigrantes que desembarcaron del barco Weser publicado por la DAIA en 1939, permitió concluir que sólo 223 de los 818 integrantes de ese grupo vivían en la zona de Moisesville-Palacios en 1895.⁷ Por otra parte, las penurias que tuvieron que afrontar no fueron óbice para que mujeres pertenecientes a este grupo dieran a luz, en los primeros años de su afincamiento en Moisesville a 67

6 Datos sobre el proceso de organización del grupo de Grodno pueden encontrarse en el libro de memorias escrito por Cociovich en idish y editado por el IWO en 1947. Ver la versión en español *Génesis de Moisesville*, Buenos Aires 1987.

7 Ver DAIA, *50 años de colonización judía en Argentina*, Buenos Aires 1939.

hijos. Al sumar estas dos cifras se obtiene un total de **290** almas. En otras palabras, las familias que fundaron Moisesville y sus hijos nacidos en Argentina, constituían el **33,1 %** de los pobladores judíos censados en esa colonia en 1895.⁸

A su vez, el grupo de Grodno integrado por **262** inmigrantes (más tres niños que nacieron en la colonia en los primeros meses de 1895) representaba otro **30,2%** de ese total.

La suma del total de casos pertenecientes al grupo fundador y el nuevo contingente llegado de Grodno representaban, en conjunto, el **63,3%** del total. A partir de estos datos resultaba fácil inferir que el restante **36,7%** (322 casos) estaba integrado por familias o individuos que se fueron incorporando a la colonia en distintos momentos entre 1890 y los primeros meses de 1895.

Perfil socio-demográfico de los habitantes judíos de Moisesville-Palacios

Las variables incluidas en la cédula censal que analizaremos serán las siguientes: Edad, Sexo, Estado Civil, País de Nacimiento y Religión.

Algunos de estos ítems sirvieron de base para diseñar una variable adicional: La estructura familiar de los pobladores judíos de la colonia.

El cuadro que presentaremos a continuación permite corroborar que las familias con hijos constituían la estructura familiar más numerosa ya que abarcaba el 83,7% de las unidades familiares y el 94,6% de los individuos.

8 Esta descripción sería incompleta si no llamáramos la atención al hecho que, al analizar la población de las colonias judías de Entre Ríos pudimos ubicar a decenas de familias (alrededor de 250 almas) que formaban parte del grupo llegado con el Weser y que vivían en Moisesville. Por decisión del Coronel Goldsmid, fueron trasladadas a Entre Ríos y ubicadas, en su mayoría en la Colonia Clara. Detalles de esta decisión pueden encontrarse en el ya citado libro de Avni (véase nota 3), pág.149-150.

Cuadro 2
Distribución de los habitantes judíos de
Moisesville-Palacios según estructura familiar

Estructura familiar	N° de casos	%	N° de individuos	%
Matrimonio sin hijos	23	11,0%	46	5,2%
Matrimonio con 1-2 hijos	72	34,4%	254	29,0%
Matrimonio con 3-4 hijos	40	19,1%	212	24,2%
Matrimonio con 5-6 hijos	32	15,3%	240	27,4%
Matrimonio con 7 a 9 hijos	8	3,8%	77	8,8%
Otras configuraciones *	34	16,3%	48	5,4%
Total	209	100,0%	877	100,0%

Estado civil

Las configuraciones familiares encontradas permitían inferir que el número de jóvenes que aún no había contraído matrimonio sería muy bajo. Efectivamente: sólo 8 mujeres y 18 varones entre 20 y 29 años eran solteros (Además, sólo un varón mayor de 30 años había declarado ese estado civil).

Edad y sexo

Un aspecto que no ha sido estudiado en detalle hasta ahora, está relacionado con la pirámide de edades de la población judía de las colonias judías.

El dato más llamativo a destacar es la alta proporción de niños y adolescentes. Al distribuir a la población judía de Moisesville-Palacios según rangos de edad, se observa que el mayor número de casos se concentraba en la categoría 0-14 años (**41,1%**).

Cuadro 3
Distribución de los pobladores judíos de
Moisesville-Palacios, según sexo y edad

Sexo	Varones		Mujeres		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Edad						
0-14	197	40,4%	164	42,2%	361	41,1%
15-29	161	33,0%	114	29,3%	275	31,4%
30-44	77	15,8%	68	17,5%	144	16,5%
45-59	47	9,6%	39	10,0%	87	9,9%
60 y más	6	1,2%	4	1,00%	10	1,1%
Total	488	100,0%	389	100,0%	877	100,0%

País de nacimiento

Los datos incluidos en el siguiente cuadro reafirman que la absoluta mayoría de los inmigrantes que se radicaron en Moisesville-Palacios, provenía de Rusia. A su vez, los niños nacidos en Argentina, representaban el 13,6% del total.

Cuadro 4
Distribución de los habitantes judíos de
Moisesville-Palacios según país de nacimiento

Sexo	Varones		Mujeres		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
País						
Rusia	413	84,6%	325	83,5%	738	84,1%
Argentina	63	12,9%	56	14,4%	119	13,6%
Otros Países	12	2,5%	8	2,1%	20	2,3%
Total	488	100,0%	389	100,0%	877	100,0%

Religión

Como los censistas eran miembros de la colonia (obviamente judíos) no tuvieron necesidad de preguntar por la adscripción religiosa de los habitantes judíos que estaban censando. Ello los llevó a completar, automáticamente, el casillero “Religión” para los 877 habitantes judíos.

Un hallazgo que volverá a repetirse

Llegados a este punto, corresponde llamar la atención al hecho que el Censo Nacional de 1895 consignó, para **toda** la provincia de Santa Fe, un total de 721 habitantes de religión *israelita*.

La comparación de los datos obtenidos por nosotros (877 casos) y la cifra consignada en el Censo Nacional (721) da como resultado una diferencia de 156 casos (o sea, un **21,6% más** de habitantes judíos).

Encontramos, además, una flagrante contradicción entre el número de niños *israelitas* nacidos en Argentina consignados por el Censo Nacional (**¡dos casos!**) y la cifra que se obtiene al procesar este dato sobre la base de la información que proporcionan las cédulas censales: **119** casos (63 varones y 56 mujeres).

Por último, habría que mencionar otro dato no menor: Los 156 casos de diferencia con las cifras oficiales serían aún mayores si se incluyeran los registros de habitantes judíos censados en otras ciudades y pueblos de esta provincia (Volveremos sobre este tema en el tramo final de este artículo).

Corresponde ahora trasladarnos a la provincia de Buenos Aires para acercarnos al distrito de Carlos Casares.

Colonia Mauricio

El registro de las experiencias negativas de los habitantes judíos de esta colonia en sus primeros años está indisolublemente ligada a las memorias escritas por Marcos Alpersohn, uno de los pioneros del grupo, que se

constituyó en un testigo “privilegiado” de las dificultades de todo tipo que tuvieron que afrontar los inmigrantes judíos que se asentaron en Mauricio en el contexto del proyecto de colonización de la JCA.⁹

Para evaluar adecuadamente la situación de los habitantes de Mauricio que fueron censados en 1895 corresponde señalar que los grupos fundadores que arribaron al país a partir de agosto de 1891 tuvieron que afrontar diferentes vicisitudes que afectaron el desarrollo de la colonia. Por otra parte, la actitud prepotente y arbitraria de varios administradores fue una causa importante en el proceso de deserción de muchos miembros de la colonia Mauricio. Para ilustrar estas situaciones de desesperanza y tensión permanentes haremos referencia a un acontecimiento mencionado por Avni en su libro: la euforia con la que los colonos recibieron al Coronel Albert Goldsmid, que los visitaba por primera vez, y la posterior decepción que los embargó al tomar conciencia de la escasa receptividad que tuvieron sus justificados reclamos.¹⁰

Estos procesos negativos y la posterior mejora en la situación de los colonos de Mauricio a partir de 1894, constituyen el trasfondo de la información que se obtiene al revisar las cédulas censales de los 1174 pobladores judíos que fueron censados en mayo de 1895.

Estructura familiar

También en este caso, el modelo más representativo de estructura familiar fue el de “*matrimonio con hijos*”. Este tipo de estructura abarcaba a 1031 habitantes de la colonia que representaban el 87,8% del total. Las 206 familias incluidas en esta categoría tenían entre uno y nueve hijos. Los matrimonios sin hijos (la mayoría, menores de 30 años) constituían un 4,6% adicional. Otro 2,9% estaba integrado por 30 varones solteros.

Sexo y edad

9 Marcos Alpersohn, *Colonia Mauricio, 30 años en la Argentina – Memorias de un colono judío-Carlos Casares*, 1992. Comisión de Homenaje al Centenario de Mauricio, 1992.

10 Para conocer detalles sobre este fallido encuentro, ver Avni, *ibídem* (“Haaretz Haieudá”, pp. 159-160).

El hecho que la categoría “Matrimonio con hijos” abarcara el 87,8% de los casos, permitía inferir nuevamente que los niños entre 0 y 14 años constituirían la franja de edad más numerosa. Efectivamente: Este grupo representaba el 45% de los casos censados. Al sumar el 30 % correspondiente a los adolescentes y jóvenes entre 15 y 29 años la proporción se eleva al 75% del total.

Cuadro 5
Distribución de los habitantes judíos
de la colonia Mauricio por sexo y edad

Sexo	M		F		Total	
Edad	N°	%	N°	%	N°	%
0-14	265	42,4%	263	47,7%	528	45,0%
15-29	199	31,9%	154	28,6%	353	30,1%
30-44	116	18,5%	93	17,0%	209	17,8%
45 y más	46	7,3%	38	6,7%	84	7,1%
Total	626	100,0%	548	100,0%	1174	100,0%

País de nacimiento

El 82,1% había emigrado desde Rusia. Los niños nacidos en Argentina constituían el 16,3% del total.

Cuadro 6
País de nacimiento de los habitantes judíos de Mauricio

Sexo	M		F		Total	
País	N°	%	N°	%	N°	%
Rusia	524	83,8%	440	80,3%	964	82,1%
Argentina	92	14,6%	99	18,1%	191	16,3%
Otros países	10	1,6%	9	1,6%	19	1,6%
Total	626	100,0%	548	100,0%	1174	100,0%

Un tema recurrente en la historia de Mauricio durante varios años fue el

reclamo de los hombres casados que habían emigrado solos para que la JCA decidiera trasladar a la Argentina a sus esposas e hijos que habían quedado en Rusia. Este pedido recién encontró eco hacia fines de 1893.

Como consecuencia de ello, decenas de mujeres con sus respectivos hijos fueron llegando al país a lo largo de 1894. El listado del grupo de inmigrantes enviados por la JCA y que embarcaron en Génova en el barco Orione que llegó a Buenos Aires el 1° de abril de 1894 constituye una de las fuentes que documenta este proceso de reunificación familiar.

Agreguemos al respecto que muchos de esos reencuentros tan esperados tuvieron una consecuencia previsible: el nacimiento de nuevos vástagos que formaron parte del universo censado el 10 de mayo de 1895.

Religión

El hecho que los censistas fueran miembros de la colonia permitió –al igual que en Moisesville– que los encuestadores consignaran la religión de los colonos sin necesidad de preguntarles.

Para finalizar el análisis de la población judía de Mauricio, corresponde ahora comparar las cifras que se derivan de la revisión de las cédulas censales –1174 casos– con los datos oficiales del Censo Nacional que daban cuenta de 670 *israelitas* para **toda** la provincia de Buenos Aires.

No se nos ocurre ninguna hipótesis plausible para explicar cuál pudo haber sido la razón que llevó a los codificadores de las cédulas censales de Mauricio a desestimar 504 (!) casos que figuraban como judíos en las cédulas censales. En términos relativos, ello significa que el número de judíos censados en Mauricio superaba en un **75%** el dato oficial del Censo. Estas discrepancias resultan aún más sorprendentes al comparar los datos oficiales que sólo dieron cuenta de tres (!) varones de religión *israelita* nacidos en Argentina con los datos que proporcionan las cédulas censales: **191** casos (92 varones y 99 mujeres).

Al igual que lo señalado en el caso de Moisesville, estas discrepancias cuantitativas entre las cifras oficiales y los datos contabilizados por nosotros, se ampliarán aún más cuando incorporemos información correspondiente a

otros habitantes judíos que fueron censados en diferentes pueblos y ciudades de la provincia de Buenos Aires.

Mientras tanto, continuaremos nuestro periplo imaginario hacia la provincia de Entre Ríos, que albergaba el mayor número de judíos censados en todo el país.

Las colonias de la JCA en Entre Ríos

La primera colonia que se fundó fue San Antonio. Los primeros habitantes fueron inmigrantes judíos que habían llegado con el barco Pampa en diciembre de 1891.¹¹ Al igual que lo ocurrido con las dos colonias agrícolas que ya analizamos, los comienzos fueron muy difíciles.

Como no podemos adentrarnos en el análisis de las deserciones y nuevas incorporaciones que se fueron dando desde la fundación de estas colonias a partir de 1892 hasta 1895, nos conformaremos con señalar que muchos de los casos encontrados corresponden a inmigrantes judíos que se integraron a estas colonias a lo largo de 1894 y en los meses previos a la realización del censo en mayo de 1895.

Esta hipótesis tentativa está basada en la comparación entre las fechas de arribo de algunos grupos enviados por la JCA a lo largo de 1894 y principios de 1895 que permitió constatar que muchos de estos inmigrantes figuran en la base de datos de los habitantes judíos de las colonias de Entre Ríos censados en 1895. La ausencia de muchos inmigrantes que llegaron entre fines de 1891 y fines de 1893, corroboraría la presunción que el recambio de población judía en estas colonia durante los primeros años fue muy alto.

11 Este grupo tenía la intención de radicarse en la Tierra de Israel y quedó varado en Constantinopla como consecuencia de una decisión de las autoridades turcas de continuar su viaje. Enterado de este hecho el Barón Hirsch decidió que sean trasladados a Marsella para luego abordar el barco Pampa que los trasladaría a Buenos Aires. Detalles sobre el asentamiento en Entre Ríos de miembros del grupo que llegó con el barco Pampa pueden encontrarse en el libro ya citado de Avni (véase nota 3), pp. 166-168).

Tal como ocurrió en las otras colonias judías ya analizadas, el hecho que la mayoría de los colonos no hablaran fluidamente el castellano no constituyó ningún impedimento para ser censados ya que, también en este caso, los censistas eran miembros de la colonia que dominaban este idioma y que podían utilizar el ídish para formular las preguntas incluidas en la cédula censal.

A los efectos de esta presentación analizaremos todos los casos correspondientes a los pobladores judíos de las colonias de la JCA sin diferenciarlos según la colonia en la que estaban establecidos.¹²

Iniciaremos la descripción del perfil socio-demográfico de los pobladores judíos asentados en las colonias de la JCA en Entre Ríos con la presentación de las configuraciones familiares más relevantes.

Tomando en cuenta el alto número de habitantes nos pareció interesante presentar en forma más detallada la variedad de estructura familiares encontradas.

Al igual que en Moisesville y Mauricio, los matrimonios con hijos constituían la estructura familiar más representativa. Como puede observarse en el cuadro, las familias que inmigraron de Rusia eran muy prolíficas y, según la edad de los cónyuges, tenían entre uno y once hijos. Los matrimonios con hijos representaban el 63% del total de configuraciones familiares. Si sumamos a este guarismo los casos de matrimonios jóvenes que aún no habían tenido hijos y los matrimonios mayores cuyos hijos estaban casados y, por ende, ya no vivían en el mismo hogar censal, este modelo de estructura familiar se amplía al 77% y abarca al 90% de los individuos.

12 La menos poblada era San Antonio en las cercanías de la ciudad de Colón, seguida en orden de importancia numérica por la colonia Genacito (que con el correr de los años, recibiría el nombre de Lucienville y cuyo centro urbano de referencia era Concepción del Uruguay. La colonia más poblada era Clara que, a su vez, se dividía en asentamientos más reducidos que habían recibido nombres propios decididos por los propios colonos. Curiosamente, nombres como Rosh Pina o Eben Harosha figuran en las carátulas de las cédulas censales, así como los nombres Rachel y Carmel asignados en homenaje a las hijas del Coronel Goldsmid que habían acompañado a su padre durante su visita a la colonia Clara.

Cuadro 7
Distribución de los habitantes judíos
según tipo de estructura familiar

Estructura Familiar	Nº de casos	%	Nº de individuos	%
Matrimonios sin hijos	128	12,8%	256	5,5%
Matrimonios sin hijos (“nido vacío”)	24	2,4%	48	1,0%
Matrimonio con 1-2 hijos	118	11,8%	910	19,7%
Matrimonios con 3-4 hijos	279	27,9%	1023	22,2%
Matrimonios con 5-6 hijos	155	15,5%	1160	25,2%
Matrimonios con 7-8 hijos	56	5,6%	522	11,3%
Matrimonios con 9 a 11 hijos	20	2,0%	229	5,0%
Madres viudas (con 1 a 10 hijos)	23	2,3%	105	2,3%
Padres viudos (con 1 a 8 hijos)	14	1,4%	70	1,5%
Madres casadas (con 1 a 8 hijos) sin datos del esposo	16	1,6%	67	1,4%
Personas solteras (61 varones y 4 mujeres)	65	6,5%	65	1,4%
Otras situaciones	110	11,0%	155	3,4%
Total	998	100,0%	4607	100,0%

Para interpretar adecuadamente este cuadro, corresponde señalar que el criterio que nos guió para establecer cada una de las categorías utilizadas fue el de privilegiar la categoría “familia nuclear”, o sea la integrada por la pareja conyugal y sus hijos. (Por esta razón, optamos por considerar a las mujeres o varones adultos que ya habían enviudado y que vivían con sus hijos casados y sus respectivas familias, como casos individuales).¹³

Este cuadro no permite, por el carácter estadístico de la información, percatarse del hecho que en la misma colonia también convivían familias

13 Como su número era poco significativo, estos casos están incluidos en la categoría “Otras situaciones”.

extensas (por ejemplo, tres hermanos casados que junto con sus respectivas esposas e hijos conformaban tres unidades familiares diferentes). Otro ejemplo que podríamos citar es el caso de matrimonios mayores cuyos hijos estaban casados y por lo tanto ya no convivían con sus padres aunque vivían en la misma colonia. En el cuadro aparecen como una categoría separada con el agregado “nido vacío”.¹⁴

El hecho que el modelo predominante de estructura familiar fuera el de “familias con hijos” permitía deducir, nuevamente, que los niños y adolescentes constituirían una elevada proporción de la población judía censada. Efectivamente, los casos pertenecientes a la franja de edad 0-14 años constituían el 41,9% del total de individuos. Otra franja de edad muy representativa, que incluía las edades entre 15 y 29 años, representaba un 32,9% adicional. En otras palabras: El **75%** de los pobladores judíos tenía, en 1895, menos de 30 años.

Cuadro 8
Distribución de la población judía radicada en las colonias de la JCA en Entre Ríos, según sexo y edad

	Varones		Mujeres		Total	
Edad	N°	%	N°	%	N°	%
0-14	981	40,5%	951	43,6%	1932	41,9%
15-29	823	33,9%	692	31,7%	1515	32,9%
30-44	354	14,6%	309	14,2%	663	14,4%
45-59	226	9,3%	198	9,1%	424	9,2%
60 y más	42	1,7%	31	1,4%	73	1,6%
Total	2.426	100,0%	2.181	100,0%	4.607	100,0%

Para completar la descripción del perfil socio-demográfico de esta población habría que incorporar los datos correspondientes al país de nacimiento.

14 Utilizada actualmente en estudios socio-demográficos para subrayar el hecho que los hijos que habían criado, al convertirse en adultos jóvenes, construyeron sus propias familias abandonando de esa manera, la casa de sus padres.

Cuadro 9
Distribución de los habitantes judíos de las colonias de la JCA en
Entre Ríos por sexo, según país de nacimiento

Sexo	M		F		TOTAL	
País de nacimiento	N°	%	N°	%	N°	%
Rusia	2287	94,3%	2048	93,9%	4335	94,1%
Argentina	122	5,0%	121	5,5%	243	5,3%
Otros países	17	0,7%	12	0,6%	29	0,6%
Total	2.426	100,0%	2.181	100,0%	4.607	100,0%

Este cuadro es suficientemente explícito como para necesitar comentarios adicionales. La absoluta mayoría (94%) había emigrado de Rusia. La proporción de niños nacidos en Argentina (5,3%) era menor en comparación con los porcentajes encontrados en las otras colonias (Moisesville, 13,6% y Mauricio, 16,3%).

Religión

Al igual que en las colonias judías que ya hemos analizado, la variable Religión fue consignada automáticamente por los censistas judíos que tuvieron a su cargo este relevamiento.

Ello implicó, también en este caso, una coincidencia total entre el número de habitantes judíos censados y la cifra de *israelitas* obtenida.

¿Qué relación guardan los datos procesados por nosotros a partir de las cédulas que fueron revisadas y las cifras oficiales incluidas en el cuadro que detalla la adscripción religiosa de los habitantes de todo el país? La experiencia que tuvimos al respecto en Moisesville y, sobre todo, en Mauricio permitía hipotetizar que también en Entre Ríos las cifras de ambas fuentes no habrían de coincidir.

Al comparar los 4.607 registros computarizados en nuestro trabajo con la cifra de 3.880 israelitas consignada en el Censo Nacional para **toda** la provincia de Entre Ríos se obtiene una diferencia de 727 casos, equivalente al **18,7%**.

Esta discrepancia porcentual fue menor que la encontrada en Moisesville y Mauricio. Al mismo tiempo, no deja ser nuevamente llamativo el hecho que, también en las colonias de Entre Ríos, los niños judíos nacidos en Argentina están ostensiblemente sub-representados en la estadística oficial del Censo Nacional que sólo dio cuenta de **94** casos. La cifra que contabilizamos, a partir de la revisión de las cédulas censales, fue de **243** casos.

Esta llamativa diferencia obliga a reiterar una pregunta para la cual no tendremos ninguna probabilidad de encontrar respuesta: ¿Cuál fue el mecanismo psicológico o el criterio ideológico-político que impulsó a los responsables de procesar la información consignada en las cédulas censales a no considerar como *israelitas* a niños nacidos en Argentina y que fueron censados junto con sus padres judíos?

Al igual que lo que ya señalamos en relación a Moisesville y Mauricio, las diferencias cuantitativas que ya mencionamos en relación con los datos consignados en el Censo Nacional, se ampliarán aún más cuando incorporemos los datos encontrados en otras ciudades y pueblos de la provincia de Entre Ríos que presentaremos más adelante.

Marcos Juárez: Una visita no planeada

Para completar este viaje imaginario resta ahora llegar hasta el distrito de Marcos Juárez en la provincia de Córdoba, en donde fueron ubicados inmigrantes judíos provenientes de Rusia. No hemos conseguido encontrar hasta el momento alguna fuente que pudiera dar cuenta de la forma en que se constituyó este pequeño grupo ni de las razones que llevaron a sus integrantes a radicarse en esta provincia para dedicarse a la agricultura.

La digitalización de las cédulas censales encontradas permite resumir la siguiente información: el grupo estaba integrado por 41 miembros y distribuido en 9 familias, la mayoría eran “matrimonios con hijos”.

Balance preliminar

Los datos oficiales sobre *israelitas* proporcionados por el Censo Nacional correspondientes a las cuatro provincias analizadas daban cuenta de un total de

5.318 casos (o sea, un **99,7%** del total. Ver cuadro 1).

Para ubicar los 14 casos restantes distribuidos, a su vez, en ocho provincias distintas (0,3% del total) habríamos tenido que revisar decenas de miles de registros.

Este es otro aspecto de “la trastienda de la investigación” que consideramos importante compartir con los lectores. La pregunta que nos planteamos en esos momentos de duda era muy sencilla: ¿Invertir esfuerzos difíciles de cuantificar para ubicar esos pocos casos o encarar la búsqueda de más habitantes judíos utilizando otras estrategias...?

Por otra parte, a partir de diferentes criterios, ya habíamos encontrado, nuevos casos, tanto en las provincias en las que estaban instaladas las colonias agrícolas judías, como en provincias en las que el Censo Nacional no hacía ninguna referencia a la presencia de habitantes de religión *israelita*.

La combinación de revisiones más sistemáticas de cédulas censales en ciudades como Rosario y Santa Fe, por ejemplo, o la búsqueda de nuevos casos a través de la base de datos construida por los Mormones a partir de la digitalización de todas las cédulas censales almacenadas en el Archivo General de la Nación, resultaron fructíferas vías de acceso a información adicional.

Aunque aún resta un largo trecho por recorrer, consideramos que la incorporación, en esta etapa, de cerca de 500 nuevos registros refuerza la presunción que el número de judíos que vivía en diferentes ciudades y pueblos de muchas provincias argentinas en 1895 podría ser mayor aún que la cifra final que presentaremos al cierre de este trabajo.

Judíos de origen ashkenazí y marroquí encontrados en ciudades y pueblos de diferentes provincias

A medida que avanzábamos en nuestra búsqueda de nuevos casos, comenzaba a ser evidente que las cédulas censales completadas por judíos de origen marroquí presentaban un perfil socio-demográfico muy diferente al de los judíos de origen ashkenazi.

Este hallazgo nos llevó a construir dos bases de datos diferentes. Analizaremos, en primer lugar, la información relacionada con los inmigrantes judíos provenientes básicamente de Rusia y países limítrofes como Polonia y Rumania, por ejemplo. En el momento de decidir la eventual inclusión de judíos provenientes de países como Holanda, Alemania o Inglaterra, por ejemplo, los apellidos constituyeron un elemento de juicio importante para decidir su incorporación.

Hicimos lo propio con algunos judíos que tenían apellidos ashkenazíes típicos y que en las cédulas censales figuraban como de nacionalidad turca, por ejemplo.

Para acercarnos a una primera dilucidación del perfil socio-demográfico de este grupo heterogéneo tanto por la diversidad de países de los cuales provenían como por su distribución en pueblos y ciudades de diferentes provincias, comenzaremos por el análisis de la estructura familiar de este grupo.

Aunque en una proporción menor a la encontrada en las colonias agrícolas judías que ya analizamos, la categoría “familia con hijos” constituía la estructura familiar más numerosa. Abarcaba al 49% de las unidades familiares (47 casos) y al 73% de los individuos (198 casos). Los hombres solteros constituían el segundo grupo en importancia en cuanto al número de casos (casi 20%) pero sólo aglutinaba al 7,4% de los individuos.

El siguiente cuadro permite visualizar las diferentes categorías encontradas.

Cuadro 10
Estructura familiar de los judíos de origen ashkenazi
censados en pueblos y ciudades de diferentes provincias

Estructura Familiar	N° de casos	%	N° de individuos	%
Matrimonios (con 1 a 6 hijos)	47	49,0 %	198	77,3%
Solteros (mayores de 20 años)	19	19,8%	19	7,4 %
Matrimonios sin hijos	6	6,2%	12	4,7 %
Hombres casados (sin datos de la esposa)	8	8,3 %	8	3,1 %
Otras situaciones*	16	16,7%	19	7,4 %
Total	96	100,0%	256	100,0%

* Por ejemplo: parientes del “jefe del hogar” conviviendo con él y su familia (seis casos), 2 hermanos censados solos (un caso), menores de 20 años, censados solos (tres varones) Mujeres solteras (dos casos), hombre viudo (un caso).

País de nacimiento

Los datos recopilados permiten elaborar un listado muy amplio de países. En la mayoría de los casos las cifras correspondientes a cada país son muy reducidas. A pesar de ello, insinúan una ampliación del espectro de países usualmente considerados como lugares de procedencia de los inmigrantes judíos de esa época. Esta descripción no invalida que, también en este caso, Rusia constituía el 65% de los integrantes de este grupo.

El cuadro precedente da cuenta de 195 judíos de origen ashkenazi, nacidos en diferentes países extranjeros. Esta cifra representa un 76,2% del total. El 23,8% restante (61 casos) corresponde, mayoritariamente, a hijos nacidos en Argentina aunque incluye, como veremos más adelante, algunos casos de cónyuges no judías.

Cuadro 11
Habitantes judíos de origen ashkenazí, censados
en ciudades y pueblos de diferentes provincias –
Distribución por sexo según país de nacimiento

Sexo	Varones		Mujeres			
País	N°	%	N°	%	Total	%
Rusia	76	66,1%	51	63,8%	127	65,1%
Alemania	9	7,8%	4	5,0%	13	6,7%
Palestina*	7	6,1%	6	7,5%	13	6,7%
Francia	7	6,1%	4	5,0%	11	5,6%
Inglaterra	3	2,6%	7	8,7%	10	5,1%
Austria	2	1,7%	3	3,7%	5	2,6%
Holanda	4	3,5%			4	2,0%
Turquía	2	1,7%	2	2,5%	4	2,0%
Estados Unidos	2	1,7%	1	1,2%	3	1,5%
Bélgica	1	0,9%	2	2,5%	3	1,5%
Rumania	2	1,7%			2	1,0%
Total	115	100,0%	80	100,0%	195	100,0%

* Como respondieron “Israelita” o “Judío” a la pregunta sobre Nacionalidad fueron codificados como nacidos en Palestina, aunque todo indica que nacieron en Rusia.

Sexo y edad

La distribución según estructura familiar permitía inferir que los niños entre 0 y 14 podrían constituir un porcentaje relevante de la pirámide de edades. Le sigue en importancia numérica el intervalo de edad 20-29, en el que se concentraba el 30% de los casos, seguido por la franja etaria 30-44 años, que agrupaba otro 23,5% del total.

Cuadro 12
Judíos de origen ashkenazí censados en pueblos y ciudades
de diferentes provincias – Distribución según sexo y edad

Sexo	M		F		Total	
Edad	N°	%	N°	%	N°	%
0-14	54	36,5%	48	44,4%	102	39,8%
15-29	44	29,7%	34	31,5%	78	30,5%
30-44	38	25,7%	21	19,4%	59	23,0%
45 y más	9	6,1%	2	1,8%	11	4,3%
NS/NC	3	2,0%	3	2,8%	6	2,3%
Total	148	100,0%	108	100,0%	256	100,00%

Religión declarada y religión corregida

La experiencia recogida en el trabajo anterior que buscó describir el perfil socio-demográfico de los judíos que vivían en Buenos Aires en 1895, invitaba a prever que también en las provincias del interior del país podrían darse situaciones en las que encuestados que portaban apellidos y/o nombres ostensiblemente judíos figuraran en las cédulas censales con la columna Religión “en blanco”. Incluso podía darse el caso que fueran inscriptos como protestantes o católicos, tanto por iniciativa del censista como por decisión del propio encuestado. También se encontraron casos en los que el esposo figuraba como judío y su cónyuge como protestante, por ejemplo.

El caso de la familia Polack, censada en Rosario, ayuda a ilustrar este tema:

Los datos en la cédula censal eran los siguientes:

Apellido y Nombre	Edad	Nacionalidad	Religión
– Polack, Martín:	27 años	alemán	israelita
– Polack, Magallana de	27 años	argentina	protestante
– Polack, Berta	2 años	argentina	protestante
– Polack, Martín:	0 años	argentino	(en blanco)

No contamos, obviamente, con ningún indicio que permita imaginar cómo fue interpretado este caso por el funcionario que tuvo a su cargo la codificación de estos datos. ¿Respetó literalmente las respuestas y, en ese caso, contabilizó un israelita, dos protestantes y consideró católico al bebé nacido meses atrás, ya que el casillero destinado a Religión estaba vacío?

La indagación de este tema no formaba parte, obviamente, de las preocupaciones de los organizadores del Censo Nacional ni tampoco mereció una atención especial por parte de los encuestadores. Por esa razón tuvimos que manejarnos con cuidado para evaluar los casos que podían representar situaciones de exogamia. Además, una correcta dilucidación de la adscripción religiosa de los cónyuges era importante para codificar la identidad de los hijos como producto de un eventual “matrimonio mixto”.

Este abordaje implica, necesariamente, utilizar criterios o apelar a interpretaciones que no estaban en la mente de los responsables del operativo censal ni tampoco de los encuestadores.

En este sentido, hacemos nuestras las premisas planteadas por Somoza y Lattes, en su análisis de una muestra de los Censos Nacionales de 1869 y 1895 cuando afirman: “[...] la publicación de los resultados no está presentada de una manera satisfactoria para el análisis actual, ya sea éste de índole demográfica, sociológica o económica”.¹⁵

15 Jorge L. Somoza y Alfredo E. Lattes, *Muestras de los dos primeros Censos Nacionales de población, 1869 y 1895*, Instituto Torcuato di Tella, Centro de Investigaciones Sociales, 1967, pág. 1.

En lo que respecta a nuestro trabajo, la variable Religión podría incluirse en los reparos planteados por estos dos investigadores. Un ejemplo de ello son las instrucciones impartidas a los censistas en relación con esta variable cuyo análisis es fundamental para una correcta interpretación de los datos que aparecen en las cédulas censales:

Como casi toda la población argentina es católica, el censista sólo hará la pregunta sobre religión cuando tenga motivo para creer que el censado no es católico, en cuyo caso anotará con una sola palabra el nombre de la religión que le digan, por ejemplo, protestante, israelita. Si el censado es católico dejará la línea en blanco.¹⁶

Es obvio que la ambigüedad de las instrucciones entregadas a los censistas, por un lado y la arbitrariedad o falta de interés en completar escrupulosamente, esta variable, por el otro, originaron errores difíciles de cuantificar. Por otra parte, tampoco tenemos la información necesaria para evaluar cuál fue la actitud adoptada por los encuestados judíos en el momento de tener que responder a esta pregunta.

Para poder introducir las correcciones que considerábamos adecuadas para determinar el origen judío o no, de los casos que estábamos revisando, decidimos dar un paso adicional: construir una nueva columna: **Religión Corregida** para diferenciarla de la columna original a la que definimos como **Religión Declarada o Asignada** (ya sea por la persona entrevistada, o por el censista, respectivamente). Esta estrategia permitió incorporar muchos casos de familias e individuos cuyo origen judío era evidente (o, al menos, con una altísima probabilidad de serlo) que, de otra manera, no hubieran podido ser incorporados al universo que intentamos delimitar con mucho cuidado ya que muchos apellidos podían ser portados, tanto por judíos como por no judíos.

Los resultados obtenidos fueron volcados en cuadros especiales que permiten precisar detalladamente las modificaciones que se obtienen al aplicar estos criterios

Comenzaremos por los datos correspondientes a los Hombres:

16 Censo Nacional de 1895, Vol. II, pág. CXXI.

Cuadro 13
Varones de origen ashkenazí encontrados en diferentes provincias –
Relación entre religión “declarada” y religión “corregida”

Religión Declarada	Nº	%	Religión Corregida	Nº	%
Israelita	65	43,9%	Judía (israelita +judía +hebrea)	110	74,3%
Judía	25	16,9%	Judía (antes, “en blanco”)	21	14,2%
Hebrea	20	13,5%	Judía (antes, católico)	1	0,7%
En blanco	22	14,9%	Judía (antes, protestante)	12	8,1%
Católica	1	0,7%	Hijo de matrimonio “mixto” (antes, en blanco)	1	0,7%
Protestante	15	10,1%	Hijos de matrimonio “mixto” (antes, protestantes)	3	2,0%
Total	148	100,0%	Total	148	100,0%

La comparación entre las dos columnas permite concluir que el **74,0%** se identificó como judío, utilizando alguno de los tres vocablos más usuales: *israelita, judío o hebreo*. El 15,1% de los varones (22 casos) no tenía consignada ninguna religión. Como contábamos con suficientes elementos de juicio para considerarlos judíos incorporamos a 21 de ellos, en el casillero correspondiente de “Religión Corregida”.

Finalmente, también fueron considerados judíos, 11 casos que figuraban como “Protestantes” y un caso que tenía una **C** mayúscula (que remitía a Católico) en la cédula censal. Por último, utilizamos la categoría “hijo de matrimonio mixto” para tres casos (En uno de ellos, la Religión “Declarada” estaba “en blanco” y los otros dos figuraban como protestantes).

Mujeres de origen ashkenazí: Relación entre Religión “Declarada” y Religión “Corregida”

Al aplicar los mismos criterios para las mujeres se obtienen cifras muy similares a las encontradas entre los varones. La única diferencia estriba en la incorporación de la categoría “mujer no judía casada con varón judío”.

Cuadro 14
Comparación entre religión “declarada” y religión “corregida”. Base: Mujeres de origen ashkenazí

Religión Declarada	Nº	%	Religión Corregida	Nº	%
Israelita	39	36,1%	Judía (israelita + judía + hebrea)	82	75,9%
Judía	20	18,5%	Judía (antes, “en blanco”)	10	9,2%
Hebrea	23	21,3%	Judía (antes, protestante)	7	6,5%
En blanco	13	12,3%	Esposa no judía (antes, protestante)	4	3,7%
Católica			Hija de matrimonio “mixto” (antes, en blanco)	3	2,8%
Protestante	13	12,3%	Hija de matrimonio “mixto” (antes, protestante)	2	1,9%
Total	108	100,0%	Total	108	100,0%

Como puede observarse, los 82 casos correspondientes a los tres subgrupos a los que adscribieron (*israelita, judía o hebrea*) representaban el 75,9% del total. A su vez, 10 de los 13 casos “en blanco” eran mujeres que evidenciaban un claro origen judío y por eso las consideramos como tales. Las tres situaciones restantes corresponden a hijas de un “matrimonio mixto”. Al proceder de esta manera también pudimos identificar cuatro casos de mujeres no judías de religión protestante casadas con hombres judíos (aparecen con ese carácter en la columna Religión “Corregida”). Como consecuencia de ello, dos mujeres menores de edad que figuraban como protestantes en la columna “Religión Declarada” pasaron a ser consideradas como “hijas de un matrimonio mixto” en la columna “Religión Corregida”. Adoptamos el mismo criterio para otras tres mujeres cuyas cédulas censales tenían el casillero correspondiente a Religión vacío, pero dado que sus madres no eran judías pasaron a ser consideradas “Hijas de un matrimonio mixto”.

Presencia de judíos de origen ashkenazí en diferentes provincias

Para completar el análisis de este sub-universo, corresponde ahora hacer referencia a los pueblos y ciudades en los que fueron encontrados los casos que estuvimos analizando. El primer aspecto a resaltar es la dispersión geográfica de estos 256 casos. La segunda consideración, no menos llamativa, es la alta concentración en la provincia de Santa Fe (especialmente, en las ciudades de Rosario y Santa Fe). Otro 30,1% se distribuía en dos provincias: Buenos Aires (20,7%) y Entre Ríos (9,4%).

Para sumar un dato curioso a nuestra “trastienda de la investigación” queremos detenernos en el caso de Adolfo Knischnik (que ubicamos por casualidad) que había sido censado en la provincia de Chubut. A pesar que la palabra *judío* aparecía explícitamente en la columna Religión no fue incluido en la tabla estadística del Censo Nacional.

Ciudades y pueblos de diferentes provincias en la que fueron ubicados los judíos de origen ashkenazí

El cuadro que presentaremos a continuación permite visualizar una variedad de localidades en las que fueron censados los judíos que estamos analizando.

Razones de espacio no nos permiten un análisis exhaustivo de este cuadro que da cuenta de la dispersión de este grupo en ciudades y pueblos de diferentes provincias. Al mismo tiempo también posibilita concluir que la gran mayoría (87,5%) se concentraba en dos provincias: Santa Fe (62,1%) y Buenos Aires (25,4%).

Por otra parte, los pocos casos encontrados hasta ahora en provincias más alejadas de la Capital Federal como Mendoza, San Juan y Chubut insinúan la presencia judía en provincias alejadas de las provincias más cercanas a la Capital Federal.

Presentamos a continuación la tabla completa que incluye todas las localidades de las diferentes provincias en las que fuimos encontrando habitantes de origen judío.

Cuadro 15
Distribución de los judíos de origen ashkenazi y sus familias según
provincia y localidad en la que fueron censados

Provincia/Localidad	N°	Sub-total	%
Santa Fe		<i>159</i>	<i>62,1%</i>
Rosario	65		
Santa Fe	45		
Sunchales	32		
Monigotes	8		
Casilda	6		
Otras localidades	3		
Buenos Aires		<i>65</i>	<i>25,4%</i>
9 de Julio	28		
Carlos Casares	14		
Quilmes	8		
Lomas de Zamora	4		
Cnel. Pringles	4		
Tapalque	2		
San Pedro	2		
Tandil	2		
Cnel. Vidal	1		
Entre Ríos		<i>24</i>	<i>9,4%</i>
Moscas al Norte	17		
Villaguay	6		
Nogoyá	1		
Mendoza		<i>6</i>	<i>2,3%</i>
Mendoza	4		
Guaymallen	1		
Junin	1		
San Juan		<i>1</i>	<i>0,4%</i>
San Juan	1		
Chubut		<i>1</i>	<i>0,4%</i>
Colonia "16 de octubre"	1		
Total	256		

Presencia de judíos marroquíes en el interior del país

Los judíos de origen marroquí incluidos en este trabajo totalizan 226 casos. Las estructuras familiares de este grupo de judíos marroquíes se caracterizan por un perfil muy diferente al encontrado en el grupo de judíos ashkenazíes analizado previamente.

El ejemplo más significativo que refleja una diferencia cualitativa importante, es el de los hombres solteros que constituían la categoría familiar más numerosa (39,7% de todos los casos y 26,5% del total de individuos que integraban este grupo).

El segundo lugar correspondía a los matrimonios con hijos. Los 12 casos relevados constituían el 7,9% de las unidades familiares pero agrupaban al 24,8% de los individuos. Los hombres casados (sin datos de la esposa) constituían el 19,2% de las unidades familiares y el 12,8% de los individuos.

Otra de las diferencias importantes está constituida por el bajo número de matrimonios con hijos: 12 casos en total que tenían entre uno a cuatro hijos. También se encontraron 15 matrimonios sin hijos (9,9% de los casos y 13,3% de los individuos).

Cuadro 16

Distribución de los judíos de origen marroquí según estructura familiar

Tipo de unidades familiares	Nº de casos	%	Total de Individuos	%
Hombres Solteros (mayores de 20 años)	60	39,7%	60	26,5%
Matrimonios (con 1 a 4 hijos)	12	7,9%	56	24,8%
Matrimonios sin hijos	15	9,9%	30	13,3%
2, 3 o 4 hermanos viviendo solos	8	5,3%	19	8,4%
Varones menores de 20 años, censados solos	16	10,6%	16	7,1%
Otras unidades familiares*	11	7,3%	16	7,1%
Total	151	100,0%	226	100,0%

* Por ejemplo: Padre casado, con un hijo a cargo (sin datos de la esposa): 2 casos; madre casada, con 3 hijos a cargo (sin datos del esposo): un caso; mujer soltera: dos casos; madre viuda, con una hija a cargo: un caso; etc.

A partir de estos datos resultaba fácil inferir una pirámide de edades muy diferente a todas las encontradas hasta ahora, tanto entre los habitantes de las colonias judías como entre la población ashkenazí recientemente analizada.

Cuadro 17
Distribución de los judíos de origen marroquí censados
en las diferentes provincias, según rangos de edad

Sexo	Varones		Mujeres		Total	
Edad	N°	%	N°	%	N°	%
0-14	18	10,3%	17	32,7%	35	15,5%
15-29	110	63,2%	23	44,2%	133	58,9%
30-44	38	21,8%	8	15,4%	46	20,3%
45-59	8	4,6%	4	7,7%	12	5,3%
Total	174	100,00%	52	100,00%	226	100,00%

Otro dato relevante que diferencia a los judíos marroquíes de los restantes grupos que ya hemos analizado es la desproporción en el peso relativo de los dos sexos: 76,6% de varones y 23,4% de mujeres.

La categoría de edad 15-29 años era la más numerosa y con un alto predominio de varones (tanto adolescentes, especialmente de 17-18 años como adultos jóvenes entre 20 y 29 años (82,2%). Las mujeres de esta franja de edad sólo representaban el 17,8%. Este dato ratifica una característica muy especial de la inmigración marroquí, al menos en esos años: Viajar solos a una edad muy temprana para tentar fortuna en diferentes países de América Latina para dedicarse, por lo general, al comercio. Argentina fue uno de los países elegidos, por lo menos desde la década de 1870.¹⁷

País de nacimiento

Los inmigrantes judíos de origen marroquí que fueron censados en 1895 señalaron una variedad de países al responder a la pregunta sobre Nacionalidad.

17 Juan Bautista Villar, "La emigración Judeo-Marroquí a la América Latina en la fase pre-estadística (1850-1880)", *Sefárdica* 11 (1996): especialmente 34-39.

Dilucidar las razones que pudieron haber llevado a muchos de estos judíos a responder España o Francia y en la columna siguiente consignar a Tetuán como ciudad en la que nacieron, escapa a los objetivos de nuestro trabajo. En este sentido, decidimos privilegiar el apellido como indicador bastante fehaciente para determinar el origen marroquí de la persona censada.

Para corroborar esta hipótesis comparamos muchos de estos apellidos con los registros de casamientos y defunciones de la Congregación Israelita Latina de Buenos Aires creada por judíos oriundos de Marruecos en 1891.¹⁸

Cuadro 18

País de nacimiento (o nacionalidad declarada) de los inmigrantes judíos de origen marroquí censados en diferentes provincias argentinas

País	Nº	%	Nº	%	Total	%
España	70	43,8%	16	42,1%	86	43,4%
Marruecos	50	31,2%	10	26,3%	60	30,3%
Francia	16	10,0%	2	5,3%	18	9,1%
Norteamérica	7	4,4%	2	5,3%	9	4,5%
Brasil	2	1,3%	3	7,8%	5	2,5%
Inglaterra	2	1,2%	2	5,3%	4	2,0%
Portugal	2	1,2%	2	5,3%	4	2,0%
Alemania	3	1,9%	1	2,6%	4	2,0%
Turquía	3	1,9%			3	1,5%
Italia	2	1,2%			2	1,0%
Argelia	2	1,2%			2	1,0%
Egipto	1	0,6%			1	0,5%
Total	160	100,0%	38	100,0%	198	100,00%

18 Diana Epstein, "Instituciones y liderazgo comunitario de los judíos de origen marroquí en Buenos Aires", en Raanan Rein (coord.) *Árabes y judíos en Iberoamérica-Similitudes, diferencias y tensiones*. Sevilla 2008, pp. 135-158.

La mención de países como Portugal, Estados Unidos o Alemania, por ejemplo, refuerza aún más la hipótesis que un cierto número de inmigrantes marroquíes mencionaron su último país de residencia, o de tránsito, para responder a la pregunta sobre nacionalidad

Religión “Declarada” y Religión “Corregida”

Ya señalamos que las instrucciones recibidas por los censistas que sólo preguntaran por la religión de los censados sólo en el caso que consideraran que no eran católicos podía generar decisiones arbitrarias por parte del censista. La forma en que se codificó esta pregunta, en el caso de los judíos de origen marroquí puede constituir, desde esta perspectiva, un estudio de caso muy interesante.

El siguiente cuadro detalla las situaciones encontradas. Comenzaremos por los varones.

Cuadro 19
Comparación entre religión declarada
(o asignada) y religión corregida

Religión declarada			Religión corregida		
Israelita	30	17,4%	Judía (israelita+judía+hebrea)	62	36,0%
Judía	14	8,1%	Judía (antes, “en blanco”)	97	56,4%
Hebrea	18	10,5%	Judía (antes, católica)	2	1,2%
En blanco	102	59,3%	Judía (antes, protestante)	6	3,5%
Católica	2	1,2%	Hijo de matrimonio “mixto” (antes, en blanco),	5	2,9%
Protestante	6	3,5%	Total	172	100,0%
Total	172	100,0%			

Como podemos observar, un alto porcentaje de los marroquíes varones

no completó el casillero destinado a indicar la Religión. A su vez, 28 encuestados respondieron *israelita*, 16 eligieron *judía* y otros 12 optaron por *hebrea* para definir su adscripción religiosa. Sólo tres varones aparecen como católicos y cuatro como protestantes.

Si nos hubiéramos circunscripto sólo a la Religión “Declarada” (o “Consignada” por el censista) habríamos tenido que concluir que sólo 62 de los 172 varones encuestados (o sea, el 36%) se asumieron como judíos. Por otra parte, el hecho que el censista hubiera dejado sin completar el casillero correspondiente a religión era consecuente con la instrucción recibida de preguntar por la religión sólo si consideraba que el encuestado no es católico. Desde esta perspectiva, sería coherente de su parte pasar por alto este tema con un encuestado que hablaba español y que, incluso, declaró ser de nacionalidad, española, por ejemplo...

Desde nuestra perspectiva, el hecho que estos casilleros no hubieran sido completados, ya sea por censista o por el propio encuestado, no constituía un argumento determinante para desechar el origen judío de los encuestados. Por esa razón consideramos como Judíos en el cuadro Religión “Corregida” a 97 casos que no habían declarado ninguna religión. Los cinco varones restantes en la misma situación fueron codificados por nosotros como “hijos de un matrimonio mixto” dado que sus madres no eran judías.

Siguiendo los criterios que habíamos adoptado, también consideramos judíos a los pocos casos que habían declarado ser católicos o protestantes.

Adscripción religiosa de las mujeres que formaban parte de familias en las que el “Jefe del Hogar” era de origen marroquí

Como veremos en el próximo cuadro, también en el caso de las mujeres de origen marroquí la opción más elegida para responder a la pregunta sobre religión, fue la de dejar en blanco la columna destinada a esta variable (53,7% de los casos). A su vez, 22 mujeres optaron por alguna de las tres definiciones más usuales para definir su identidad religiosa: israelita (16 casos), judía (4 casos) y hebrea (2 casos).

El siguiente cuadro permite comparar las opciones que fueron incluidas

en la columna Religión “Declarada” con la nueva distribución que se obtiene al transferir estos 54 casos a la columna “Religión Corregida”, a partir de los criterios que estamos utilizando.

Cuadro 20
Mujeres de origen marroquí encontradas en pueblos y
ciudades de diferentes provincias – Comparación entre religión
“declarada” y religión “corregida”

Religión declarada	N°	%	Religión corregida	N°	%
Israelita	16	29,6%	Judía (israelita+judía+hebrea)	22	40,7%
Judía	4	7,4%	Judía (antes, en blanco)	21	38,9%
Hebrea	2	3,7%	Judía (antes, católica)	1	1,9%
En blanco	29	53,7%	Judía (antes, protestante)	1	1,9%
Católica	2	3,7%	Mujeres (religión “en blanco”), casadas con varones judíos	6	11,1%
Protestante	1	1,9%	Mujer (religión católica) casada con un hombre judío	1	1,9%
			Hijas de “matrimonios mixtos” (antes, en blanco),	2	3,7%
Total	54	100,0%	Total	54	100,0%

Al focalizar nuestra atención en la columna “Religión Corregida”, los casos que reflejan una pertenencia explícita a la religión judía o al grupo étnico judío representaban el 40,7% del total. A su vez, la lectura de los nombres y apellidos de las mujeres que tenían vacío el casillero Religión, permitían inferir con bastante seguridad, su origen judío (21 casos). Seis de los ocho casos restantes pertenecientes a este subgrupo correspondían a mujeres no judías que estaban casadas con judío y a dos niñas nacidas en una familia constituida por un padre judío y una madre no judía. Por lo tanto pasaron a ser consideradas “hijas de un matrimonio mixto”.

Presencia de judíos marroquíes en el interior del país

El cuadro siguiente fue construido en forma muy detallada para ilustrar la particular dispersión geográfica de este grupo en las diferentes provincias.

Cuadro 21
Distribución de las familias e individuos de origen marroquí según
provincias y localidades en las que fueron censados

<i>Provincia/localidad</i>	N°	<i>Subtotal</i>	
Santa Fe		65	28,8%
Santa Fe (ciudad)	45		
Vera (Jobson)	7		
San Javier	4		
Coronda	4		
Casilda	3		
Manuel Galvez	2		
Entre Ríos		43	19,0%
Concordia	21		
Concepción del Uruguay	7		
Paraná	4		
Victoria	4		
Gualeguaychú	3		
Otras Localidades (4)	4		
Buenos Aires		41	18,1%
Baradero	10		
San Pedro	7		
Junín	6		
25 de Mayo	3		
Mercedes	3		
San Antonio de Areco	2		
Chivilcoy	2		

<i>Provincia/localidad</i>	N°	<i>Subtotal</i>	
Almirante Brown	2		
Chacabuco	2		
Las Flores	2		
Otras Localidades	2		
Córdoba		27	11,9%
Río Cuarto	12		
Córdoba (Ciudad)	11		
Otras Localidades(4)	4		
Tucumán		19	8,4%
Chicligasta	9		
Monteros	6		
Tucumán (ciudad)	4		
San Luis		11	4,9%
Villa Mercedes	8		
San Luis (ciudad)	3		
Mendoza		7	3,1%
Mendoza (ciudad)	7		
La Rioja		5	2,2%
La Rioja (ciudad)	5		
Corrientes		4	1,8%
Curuzú Cuatiá	2		
Otras Localidades(2)	2		
San Juan		3	1,3%
San Juan	3		
Salta		1	0,4%
Orán	1		
Total	226		100,0%

Este cuadro permite visualizar un comportamiento muy peculiar de muchos judíos de origen marroquí que estuvieron dispuestos a establecerse

en ciudades localidades muy pequeñas como estrategia de vida para dedicarse al comercio.

Los casos de Villa Mercedes en la provincia de San Luis y Chicligasta en la provincia de Tucumán estarían insinuando la posibilidad de encontrar en el futuro más casos en localidades alejadas de centros urbanos o capitales de provincia. Los datos encontrados también dan cuenta de un temprano asentamiento en ciudades como Río Cuarto en la provincia de Córdoba o Concordia en la provincia de Entre Ríos.

Otro aspecto que caracteriza a este grupo, integrado, mayoritariamente por hombres solteros e incluso adolescentes, fue la propensión a dedicarse a la actividad comercial exclusivamente (sólo encontramos un caso en una localidad de la provincia Santa Fe que declaró ser albañil).

A modo de cierre

La distribución de los judíos marroquíes según provincia en la que fueron encuestados completa nuestro viaje imaginario por las distintas provincias en las que pudimos detectar la presencia de judíos.

Ello permitió alcanzar un primer objetivo: estimar con mayor precisión el número real de habitantes judíos que vivían en las diferentes provincias argentinas en 1895 en la fecha en que se llevó a cabo el Segundo Censo Nacional.

Además –y a pesar del escaso número de variables incluidas en la cédula censal– pudimos ampliar nuestro conocimiento en relación con el perfil socio-demográfico de la población judía en las provincias del interior del país.

La suma de las cifras parciales presentadas a lo largo del trabajo permite concluir que los 6617 inmigrantes judíos –y los hijos nacidos en Argentina– que vivían en las colonias de la JCA representaban el 92,7% del total. A su vez, los 523 casos encontrados hasta ahora en diferentes ciudades y pueblos de distintas provincias constituían el 7,3% restante.

Al comenzar este artículo señalábamos que nuestro primer objetivo era tratar de localizar a los 5332 *israelitas* radicados en las distintas provincias

que formaron parte de un cuadro publicado por los responsables del Censo Nacional y que transcribimos en la página 2.

El próximo cuadro permite concluir que el objetivo inicial no sólo fue alcanzado sino que permitió una significativa ampliación de los datos oficiales que fueron publicados en el informe oficial del Segundo Censo Nacional. En el mismo se resumen las diferencias encontradas:

Cuadro 22
Población Judía Censada en 1895 – Comparación entre
los datos oficiales y las cifras contabilizadas a partir
de la revisión manual de las cédulas censales

<i>Nacionalidad</i>	<i>Censo Nacional</i>	<i>Cédulas Censales</i>	<i>Diferencia</i>
Argentinos	106	644	538 +
Extranjeros	5.226	6.489	1.263 +
Total	5.332	7.133	1.801 +

Estos 1801 casos en favor de los datos digitalizados por nosotros a partir del relevamiento de las cédulas censales representan una diferencia final del 33,8% en comparación con los datos oficiales.

Esta diferencia cuantitativa constituye, de por sí, un aporte que amplía nuestro conocimiento sobre el número **real** de judíos que vivían en Argentina en una etapa todavía embrionaria de la presencia judía en el país.

Por otra parte, corresponde reiterar otro aspecto significativo: el escaso interés de quienes tuvieron a su cargo la tarea de codificar la información relacionada con la religión de los hijos de los inmigrantes judíos, especialmente los radicados en las colonias agrícolas. Ello explica la insólita diferencia equivalente al **507%** entre los datos oficiales y los que derivan de la adecuada lectura de las cédulas censales.

Al mismo tiempo, la revisión de las cédulas censales permitió mejorar nuestro nivel de conocimiento sobre las características socio-demográficas de la población judía, tanto la que estaba radicada en las colonias agrícolas

pertenecientes a la JCA como la que comenzaba a establecerse en ciudades y pueblos de diferentes provincias.

A pesar de las falencias encontradas, la posibilidad de acceder a las cédulas originales del Censo Nacional de 1895 constituyó una fuente fundamental para la elaboración de este trabajo.

Si bien estamos cerrando esta etapa de la “búsqueda del tesoro” iniciada hace varios años, confiamos en poder continuar en un futuro próximo con la revisión de nuevas cédulas censales para poder ampliar los hallazgos encontrados hasta ahora.